

Marginalidad, desempleo y segregación residencial en los principales aglomerados urbanos de la Argentina en la coyuntura 2006-2008.

Agustín Salvia y Albano Blas Vergara.

Cita:

Agustín Salvia y Albano Blas Vergara (2010). *Marginalidad, desempleo y segregación residencial en los principales aglomerados urbanos de la Argentina en la coyuntura 2006-2008*. *Revista Argentina de Sociología*,.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/agustin.salvia/305>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pnKz/uq8>

Marginalidad, desempleo y segregación residencial en los principales aglomerados urbanos de la Argentina en la coyuntura 2006-2008.

Salvia, Agustín y Blas Vergara, Albano.

Cita: Salvia, Agustín y Blas Vergara, Albano (Agosto, 2010). Marginalidad, desempleo y segregación residencial en los principales aglomerados urbanos de la Argentina en la coyuntura 2006-2008. *VIII Biental del Coloquio de Transformaciones Territoriales, Comité Académico de Desarrollo Regional de la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo (AUGM. FCE-UBA, Buenos Aires.*

Dirección estable: <http://www.aacademica.com/agustin.salvia/162>

Marginalidad, desempleo y segregación residencial en los principales aglomerados urbanos de la Argentina en la coyuntura 2006-2008.

Agustín Salvia
Albano Blas Vergara

Agustín Salvia
Doctor en Sociología.
Investigador Independiente CONICET.
Director del Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA) y del
Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social (IIGG-UBA)
E-mail: agsalvia@retina.ar
E-mail: agustin_salvia@uca.edu.ar

Albano Blas Vergara
Licenciado en Sociología.
Investigador en el Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA)
E-mail: albanovergara@gmail.com

Resumen:

El presente trabajo examina, en primer lugar, la dinámica de incorporación de la población que constituye el excedente de fuerza laboral de los mercados de trabajo urbanos. En segundo lugar, revisa de manera empírica la relación entre segregación residencial y desempleo urbano con el objetivo de realizar aportes que permitan entender y comprender los fenómenos de la marginalidad residencial y la marginalidad económica en la Argentina durante la coyuntura 2006-2008. El interrogante principal que orientará el trabajo es establecer en qué medida las *condiciones socio-residenciales* inciden en la incorporación del excedente de fuerza de trabajo y en qué medida actúan como determinantes de un excedente de tipo estructural de fuerza de trabajo que contribuye a expandir la reproducción de la pobreza y la expulsión social en las principales áreas urbanas de la Argentina.

Palabras clave: marginalidad económica, segregación residencial urbana, desempleo excedente de fuerza laboral, mercados de trabajo urbanos.

This paper will attempt, first, to analyze the dynamics of incorporation of the population which constitutes the surplus of labor force in urban labor markets. Second, will try to articulate the issues of unemployment and urban residential segregation in order to make contributions that will be able to comprehend and understand the phenomenon of residential marginalization and occupational marginality in Argentina during the cycle 2006-2008. The main question that will guide the work is to establish in what measure the socio-residential conditions affect the incorporation of surplus labor force and in what measure they act as determinants of a structural surplus of labor force that helps to expand the reproduction of poverty and marginalization in the main urban areas of Argentina.

Key words: marginality, urban residential segregation, unemployment, , surplus labor force, urban labor markets.

Introducción

La marginalidad tanto como la pobreza es una problemática social que afecta a una importante franja de los sectores populares actualmente en la Argentina. Estos fenómenos se vinculan directamente a los procesos de pauperización a los que asistió la sociedad argentina durante las últimas décadas. No se puede comprender ni explicar en la actualidad tales fenómenos sociales si no se pone como marco interpretativo las transformaciones estructurales operadas en la estructura productiva y en la estructura social del trabajo en las décadas anteriores ya que éstas dejaron como resultado profundos impactos en el entramado social. Como saldo de estos procesos el desempleo fue uno de los mayores problemas sociales debido a la magnitud que alcanzó en la década de 1990. Otro de los efectos fue la redistribución espacial de la población más empobrecida que se desarrolló *-a partir de procesos de segregación residencial-* en las principales áreas urbanas.

Específicamente la problemática del desempleo adquirió gran relevancia a partir de la década de 1990 debido principalmente a la desindustrialización y cierre de fábricas que provocó un aumento abrupto del ejército de desocupados y así también la crisis social y económica de 2001 que volvió a afectar de modo amplificado a una parte sustancial de los trabajadores. Dado ese contexto, se afirma que la estructura del mercado de trabajo y su relación con el excedente de fuerza de trabajo se modificó a partir de 2001 ya que (*debido al proceso de expulsión gradual y creciente de mano de obra efectuado*) se consolidó un excedente de fuerza de trabajo mayor que tuvo como correlato niveles de pobreza e indigencia jamás antes vistos en la Argentina. Ahora bien, a partir de 2003-2004 la tendencia del ciclo económico y de la actividad se revirtió generándose un nuevo escenario de reactivación y recuperación del producto en donde se registraron mejoras en los índices sociales y económicos y un descenso gradual de los niveles de desempleo.

El presente trabajo tiene como objetivo general analizar la dinámica de absorción de los excedentes de fuerza de trabajo en la coyuntura 2006-2008. Se tomará para ello la siguiente hipótesis de trabajo: *la dimensión socio-residencial constituye un factor de explicación de la dinámica por la cual los excedentes de fuerza de trabajo son absorbidos por los mercados de trabajo urbanos*. Esto quiere decir, específicamente, que las poblaciones que

habitan espacios residenciales que presentan déficits de habitabilidad y que constituyen el excedente de fuerza de trabajo disponible presentan otras características en la forma de inserción en el mercado de trabajo. |Consecuentemente, esta población urbana tendería a constituirse en un excedente permanente y/o estructural de la fuerza de trabajo.

En esta dirección, el interrogante que orientará el trabajo será indagar en qué medida las condiciones socio-residenciales incidieron en la incorporación del excedente de fuerza de trabajo y en qué medida éstas actuaron como determinantes de un excedente de tipo estructural de fuerza de trabajo durante el periodo de 2006-2008.

En síntesis, se propone realizar una articulación entre la problemática del desempleo y la segregación residencial urbana en el periodo 2006-2008 con el objeto de aportar elementos de análisis para entender los procesos de inserción de la población en los mercados de trabajo urbanos (específicamente en la población que se encuentra en situación de marginalidad residencial y laboral).

La marginalidad y sus referencias teóricas

El presente trabajo se enmarca dentro de los lineamientos generales de la teoría de *marginalidad económica*. Uno de los propósitos del presente es analizar la actual coyuntura socioeconómica a la luz de tales postulados teóricos y para ello se realizará un breve recorrido de los mismos. Existen distintos significados, referentes, y sentido teóricos de la marginalidad. Se pueden diferenciar en la literatura tres vertientes al respecto: *la marginalidad ecológica, la marginalidad económica y el enfoque de la exclusión social*¹. Todas ellas remiten a distintos fenómenos, problemas y significaciones diferentes.

Una de las primeras conceptualizaciones en América Latina acerca del mundo de los sectores populares que intentó dar cuenta de dicho fenómeno fue la desarrollada por el instituto de Desarrollo Económico y Social para America Latina (DESAL) en la década de 1960. Esta aproximación se hizo a partir del concepto de marginalidad inserto en el marco

¹ Dada la extensión del presente trabajo no se realizará el desarrollo de los postulados y referencias teóricas del enfoque de la exclusión social. Véase Castel (1999) Waqçant (2001).

de la teoría de la modernización (a partir de los desarrollos de Rostow)² que plantea una sociedad dividida básicamente en dos grandes sectores: el tradicional y el moderno. El sujeto social dentro de esta perspectiva está definido por prácticas económicas, sociales y culturales ‘tradicionales’ y es clasificado como un sujeto marginal que no puede integrarse a las instituciones y a los valores de la sociedad moderna. Esto incluye la llamada ‘cultura de la pobreza’ en donde los individuos se encuentran de esta manera reproduciendo crónicamente prácticas de la pobreza. En consecuencia desde este enfoque, se desprende la idea que si los países pobres (América Latina principalmente) quieren salir del subdesarrollo deben transformar a su población marginal en una población moderna, sometiéndola para ello con una preparación adecuada.

Desde esta matriz teórica el fenómeno de la marginalidad se explica, por lo tanto, por una resistencia cultural de los sectores populares a incorporar pautas de la vida moderna. Se proponían entonces una serie de dimensiones las cuales expresaban las formas típicas de la participación en la vida social no integradas a la vida moderna de tales sujetos. Las dimensiones que constituían el fenómeno eran: el área residencial; las actividades económicas; las relaciones sociales; la participación política; las aptitudes psicológicas; y las actividades culturales. Si bien tales dimensiones no tienen igual peso en el fenómeno, en este enfoque se privilegió el factor ecológico ya que la población marginal habita principalmente -en los grandes aglomerados urbanos- en cinturones de miseria urbana o en las llamadas poblaciones marginales³.

A la marginalidad de la teoría de la modernización se le opuso a fines de los años sesenta la teoría de la marginalidad económica surgida de los estudios marxistas realizadas en el marco de la teoría de la dependencia. La idea central de este enfoque es -en el contexto de las economías capitalistas dependientes- que algunas actividades que fueron centrales para la acumulación se transformaron en marginales. En este tipo de sociedades -*los sectores no monopolísticos principalmente*- las actividades precapitalistas y las economías de subsistencia

² Dicha teoría sostenía que los procesos de cambio social se fundaba en etapas acumulativas de desarrollo. En este enfoque la pobreza constituía una expresión estructural del subdesarrollo y podía ser superada a partir del desarrollo de relaciones de mercado, la introducción de nuevas tecnologías, la extensión de la educación, y el cambio de las pautas culturales. Es decir, la creación de las condiciones necesarias que la modernidad ofrece para superar el atraso histórico. (Rostow, 1960, Germani, 1962).

³ Es por ello que la marginalidad, en su versión más conocida, remite a zonas geográficas con alta concentración de marginados, en general migrantes de sectores rurales que llegan a las grandes ciudades. Para un tratamiento más reciente del tema desde un enfoque similar véase Wilson (1996)

ocupan a trabajadores que conforman una población excedente no funcional a los sectores monopólicos denominada *masa marginal* (Nun, 1969, 1978, 1999). Este enfoque supone la idea que parte de la población obrera desocupada y subocupada de la población sobrante o excedente (al menos en América Latina) en la etapa del capitalismo monopólico puede dejar de cumplir funciones de ejército de reserva transformándose así en una masa marginal prescindente de los procesos dominantes de la acumulación capitalista.

Si hacemos un breve contrapunto entre ambos enfoques; se observa que los sentidos otorgados a la marginalidad son claramente opuestos: en el primero -marginalidad ecológica- el sentido teórico lo brinda la teoría de la modernización y el concepto se aplica al conjunto de los individuos a partir de sus atributos personales, sociales y culturales. En el segundo, el sentido teórico lo brinda un enfoque marxista en donde la referencia son las relaciones sociales de producción en el contexto de los procesos de acumulación de capital en los países dependientes y atrasados tecnológicamente⁴.

Nun afirma que en América Latina se dan procesos de superposición y combinación de dos procesos de acumulación de capital diferentes que diferencian los mercados de trabajo y asimismo hace variar la funcionalidad de los excedentes de fuerza de trabajo. El autor señala que según fuesen las condiciones del desarrollo capitalista, puede crecer una población excedente que en el mejor de los casos puede ser irrelevante y en el peor de los casos puede constituirse en un peligro para la estabilidad del régimen. Esto plantea al orden establecido el problema político de la gestión de dichos excedentes. El significado teórico de dicho concepto remite a una totalidad estructurada estructurante que hace posible el fenómeno social de estar afuera del sector hegemónico de la acumulación de capital. Los fenómenos a los que refiere la marginalidad económica no constituirían un componente necesariamente funcional del sistema sino un modo de funcionamiento del mismo.

El enfoque de la marginalidad económica resulta de una particular capacidad explicativa para dar cuenta del comportamiento reproductivo de la fuerza de trabajo y de los sectores de la población desplazada o nunca incorporada por el desarrollo capitalista. Consideramos

⁴ La tesis de la marginalidad económica incorpora los siguientes tópicos para abordar el análisis del fenómeno: la acumulación de capital; el funcionamiento de la estructura socio-ocupacional; la dinámica de la desigualdad y la pobreza; y el desarrollo desigual y combinado de las formaciones económico-sociales en América Latina.

que el enfoque de la marginalidad económica –no sin limitaciones ni críticas posibles- ha tenido y tiene una utilidad teórica y política clave en la medida que permite hacer inteligibles una serie de observables no siempre reconocibles. Específicamente consideramos que esta pone en evidencia la relación estructural que existe entre los procesos de acumulación capitalista y los fenómenos de la pobreza y la desigualdad social. Asimismo destaca la heterogeneidad y fragmentación creciente de la estructura socio-ocupacional, con las consecuencias que ello tiene en la conformación de las identidades sociales y culturales; y llama la atención sobre los modos en que incide sobre la integración del sistema la necesidad de ‘afuncionalizar’ (garantizando y legitimando márgenes autónomos de subsistencia) a los excedentes de población para evitar que se vuelvan disfuncionales.

En síntesis, el supuesto que la expresión de la marginalidad se encuentra en sus propios protagonistas es poco fructífero. Los lineamientos de la marginalidad económica permite adentrarse a la fenomenología de la marginalidad a partir de observar cómo operan las tramas de intereses económicos, sociales y políticos que hacen posible, organizan y ponen en funcionamiento una reproducción ‘no funcional’ pero a la vez inofensiva de la marginalidad. En el caso argentino se puede entender este proceso a partir de la nueva matriz social emergida tras la crisis del modelo sustitutivo y las políticas del cambio estructural surgidas en la última década y tras el fin del modelo de convertibilidad.

La marginalidad en la coyuntura 2006-2008: planteamiento del problema de investigación

La fase 2002-2007 que se inició a partir de la devaluación ocasionó la salida de la convertibilidad modificando el sistema de precios relativos y el comportamiento macroeconómico del país. En este escenario *-bajo un contexto de precios internacionales favorables para las exportaciones primarias-* se inició una etapa de recuperación de la actividad productiva y del consumo interno lo cual generó una recuperación de la demanda agregada y del empleo.

Este proceso significó un crecimiento continuado del producto bruto interno a un promedio de casi 7% anual durante el período 2003-2007. Ahora bien, en qué medida la salida de la crisis hizo posible disminuir la situación relativa de los sectores segregados y marginales. ¿Qué nuevas realidades generó para los sectores marginales el nuevo ciclo de recuperación y crecimiento del producto inaugurado en 2003 hasta la actualidad? ¿Se hubiera podido esperar que la población marginada y/o el excedente estructural de fuerza de trabajo fuese incorporada al sector dinámico de la acumulación y con ello permitir que sus condiciones materiales de vida hubiesen sido mejoradas?

Resulta relevante mencionar algunas tendencias que muestran investigaciones realizadas⁵ sobre el impacto y las consecuencias que generaron las estrategias defensivas de los sectores marginados sobre la dinámica de acumulación dominante y el sistema político-institucional durante el periodo 2003-2007. Sumariamente entre estas podemos destacar que existió: 1. *Un mayor alejamiento de la estructura social del trabajo formal (dominado por los mercados de trabajo primario).* 2. *Un creciente auto-aislamiento frente a los sectores medios y el resto de la estructura social dominante.* En este sentido, durante este contexto y coyuntura del mercado de trabajo podemos decir que las mejoras relativas evidenciadas en los sectores populares tuvieron un alcance nulo o escaso en los sectores marginales de la población.

En base a las anteriores premisas, el presente trabajo se focalizará en los siguientes interrogantes de investigación: *¿Cuán importante es el factor residencial en la dinámica de la incorporación del excedente de fuerza de trabajo? ¿Qué peso relativo tiene (además de los relativos a los factores educativos y sociodemográficos de la fuerza de trabajo)? ¿De qué forma condiciona o no la inserción al mercado de trabajo pertenecer al excedente de fuerza de trabajo que habita en espacios residenciales segregados en las áreas urbanas?*

Si tomáramos los postulados de la teoría de la marginalidad ecológica para responder tales interrogantes, como *a priori* deberíamos partir del supuesto de que los individuos por su escasa acumulación de activos *-principalmente educativos-* tienen menores posibilidades

⁵ Véase “Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones de la metamorfosis de los sectores populares en la Argentina” Salvia, Chávez Molina Comp. 2007

de ser integrados en los circuitos modernos y en consecuencia, no serían las falencias del mercado laboral las que estarían explicando por qué éstos no pueden ser incorporados, sino más bien, *serían los atributos individuales de los sujetos marginales el factor que estaría explicando el trasfondo del fenómeno*. Si supusiéramos *-en consonancia con tales postulados-* que dichos individuos marginales obtienen el capital educativo suficiente nos deberíamos encontrar con que sus chances de ingreso al mercado de trabajo aumentarían sustantivamente en un contexto de animación de la actividad y la demanda de trabajo. Siguiendo tal línea argumentativa las otras dimensiones de análisis perderían efecto y determinación en el proceso de incorporación e inserción en el mercado de trabajo y consecuentemente los factores estructurales quedarían relegados a un segundo plano.

En contraposición a tales argumentos, partimos del supuesto que si bien la dimensión vinculada a los atributos socio-demográficos de los individuos tiene incidencia en los procesos de absorción o integración al mercado de trabajo, existe una dimensión estructural vinculada a la funcionalidad y a la posición relativa del excedente de la fuerza de trabajo que estaría expresando que cierta población permanece en tal condición no solo por su escasez de atributos y activos, sino más bien, por la posición que ocupa en la estructura del mercado de trabajo urbano y en la población que actúa como excedente del mismo. Esa población segregada residencialmente ocupa un espacio en la estructura del mercado de trabajo que condiciona y limita sus posibilidades de ingreso como así también de salida del excedente de fuerza laboral.

De acuerdo a estos interrogantes introducimos como método de análisis un modelo de regresión logística binaria que permite incorporar variables de nivel de medición no intervalar al análisis para observar así los efectos de la dimensión socio-residencial. Este análisis nos permite estimar la probabilidad de que los individuos *-a partir de ciertos atributos-variables-* permanezcan o cambien de estado. Manteniendo constante los efectos introducidos por las variables de la dimensión sociodemográficas *-es decir, aislando los efectos de tales variables-* se podrá observar entonces el efecto específico que tiene la dimensión socio-residencial.

Hemos construido para tal fin tres modelos de análisis para estimar las ecuaciones de regresión correspondientes. Se realizaron para ello tres tipos de variables dependientes dicotómicas *-en base a la variable calidad del empleo⁶-* para cada uno de los modelos de análisis. Todas ellas miden los cambios de los estados ocupacionales en el tiempo a partir de la matriz de transiciones de la variable inserción ocupacional en el momento de salida (t1) y en el momento de llegada (t2).

La primera de ellas mide en la **población empleada** en t1 -en el empleo pleno o precario- el tránsito hacia el subempleo-desocupación y la permanencia en el empleo en t2. La segunda mide en la **población subempleada y desempleada** en t1, el tránsito hacia el empleo (pleno o precario) y la permanencia en el subempleo-desocupación en t2. Por último, la tercer variable mide sobre la **población económicamente activa** (*es decir, empleados y desempleados*) en t1, el movimiento hacia el empleo desde el desempleo y el movimiento hacia el desempleo desde el empleo en t2. Las variables independientes del modelo de análisis son *Edad, Nivel de Instrucción y Déficit de Habitabilidad* cuya definición se presenta a continuación.

- **Déficit de habitabilidad:** *Personas que viven en hogares cuya vivienda y entorno presenta alguno de los siguientes problemas: hacinamiento, déficit de protección funcional, déficit de saneamiento y tenencia insegura*

- **Déficit de protección funcional:** *Casas o Departamentos ubicados en villas de emergencia o asentamientos que no tienen agua corriente. Viviendas clasificadas como rancho, casilla, cuarto de inquilinato, cuarto de hotel o pensión.*

- **Déficit de saneamiento:** *No disponibilidad de baño en la vivienda con inodoro o retrete con descarga de agua.*

- **Tenencia insegura:** *Hogares que se encuentran ocupando una vivienda en una situación irregular (ocupantes de hecho, propietarios de la vivienda y no del terreno).*

Variables del modelo de análisis.

- **Edad:** *Intervalar.*

- **Edad al cuadrado:** *Intervalar*

⁶ La variable Calidad del Empleo se compone de las siguiente cinco categorías: Empleo Pleno / Empleo Precario / Subempleo / Desempleo / Inactivo.

- **Nivel de Instrucción:** *Ordinal. Computada dicotómica.*
Categorías Hasta Secundario Incompleta / Secundario Completo y mas.
- **Déficit de habitabilidad:** *Nominal. Dicotómica.*
Categorías: Presencia / Ausencia de Déficit

Los efectos de la dimensión residencial en los procesos de incorporación del excedente de fuerza de trabajo

A continuación se presentan los resultados obtenidos en cada uno de los modelos de análisis propuestos en base a la fuente de datos agregados que se utilizó en la presente investigación: la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA⁷). En consecuencia, con el objeto de observar los efectos de la dimensión residencial se analiza en cada modelo *-que utiliza una variable dependiente distinta-* las razones de probabilidad obtenidas por cada una de las variables independientes consideradas.

Modelo 1. En este modelo el análisis se centra en el proceso de expulsión de la fuerza de trabajo de la actividad. Es decir, lo que observamos son los tránsitos de los individuos hacia la subocupación y desocupación y los determinantes que explican tales cambios en el modelo de análisis.

La **Tabla 1** pone a prueba la capacidad explicativa del modelo como así también el de la dimensión residencial (*con la variable Déficit*) en contraste con la dimensión sociodemográfica (*con las variables Edad y Nivel de Instrucción*). Lo que se observa es que controlando los efectos del resto de las variables la razón de probabilidad de transitar hacia la subocupación y desocupación de aquellos que tienen *déficit de habitabilidad* es **3.7** veces más frente a la aquellos que no tienen déficit. La variable Nivel de instrucción dentro del modelo tiene un efecto importante en la determinación de este tránsito ya que la razón de

⁷ La fuente de datos utilizada en este documento es la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) llevada a cabo por el Programa del Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina (UCA). Se trata de una encuesta multipropósito con un diseño panel y focalizada territorialmente en espacios sociales que aglomeran sectores con mayor vulnerabilidad social. Se trabajo con tres tipos de panel: reentrevistas 2006-2007; reentrevistas 2007-2008, y reentrevistas 2006-2007-2008. Los aglomerados urbanos que se utilizaron para el análisis fueron Gran Buenos Aires, Gran Córdoba y Gran Mendoza.

probabilidad de pasar hacia la subocupación y desocupación de aquellos que tienen un nivel *Hasta secundario incompleto* es **2.9** veces mas respecto de a aquellos que tienen un nivel de *Secundaria Completa y mas*.

Frente a la pregunta de si es la condición de pertenencia en el espacio segregado lo que afecta este proceso *-independientemente al capital educativo de los sujetos-* el efecto de interacción entre ambas variables demuestra además que la variable déficit habitacional tiene una determinación específica que no debe su incidencia a la educación.

[TABLA 1]

Es decir, se descarta que el efecto conjunto de ambas variables este incidiendo en el impacto específico de cada una de ellas. La dimensión residencial estaría mostrando por tanto el impacto propio que tiene en los movimientos que se producen en el mercado de trabajo independientemente de los atributos de activos educativos que los individuos posean.

Modelo 2. Este modelo el análisis *-dado que toma a la población subempleada y desempleada para construir la variable dependiente-* centra el análisis en el proceso de absorción o incorporación de la fuerza de trabajo excedente hacia la actividad. Es decir, lo que observamos aquí son los tránsitos de los individuos desde la subocupación y desocupación hacia la actividad (no discriminando aquí entre puestos de trabajo plenos o precarios) y asimismo los determinantes que explican tales cambios. Cabe señalar que las categorías construidas están invertidas ya que los que nos interesa observar aquí es a la población excedente que permanece en tal condición, y por tanto la categoría de cambio de estado es precisamente *permanecer en el subempleo y desempleo* frente a la de haber pasado hacia el empleo.

Se observa en la **Tabla 2** que la razón de probabilidad de permanecer en la subocupación y desocupación de aquellos que tienen *déficit de habitabilidad* es **2.7** veces frente a la de aquellos que no tienen déficit. Además observamos que *-contrastando con las variables de la dimensión sociodemográfica-* la variable nivel de instrucción dentro de este modelo no adquiere un efecto importante en la determinación de la permanencia ya que aquellos que tienen un nivel *Hasta secundario incompleta* tienen **1.005** razón de probabilidades de

permanecer frente a aquellos que tienen *Secundaria Completa y mas*. Es decir, no se observan diferencias en los grupos de comparación y por tanto dicha variable tiene una escasa determinación en el modelo.

El efecto de interacción entre ambas variables demuestra que se puede descartar el efecto conjunto de ambas variables en el impacto específico de la dimensión residencial.

[TABLA 2]

Por consiguiente, la hipótesis de trabajo propuesta se ve contrastada ya que este modelo observa los determinantes de la absorción solo para la población subempleada y desempleada que constituye el excedente de fuerza de trabajo y en consecuencia demuestra que los efectos de la variable educación pierde significación. Por consiguiente *¿Es sólo la carencia de capital humano y de educación en los sujetos marginales que habitan en espacios segregados lo que actúa como 'barrera de entrada' hacia el mercado de trabajo?* Podemos responder a partir de los resultados obtenidos rotundamente que no.

Modelo 3. Por último, este modelo analiza los determinantes de los movimientos que operan en la población económicamente activa. Se construye para ello la variable dependiente a partir de los tránsitos hacia el empleo y hacia el subempleo-desempleo. En consecuencia, el análisis se centra en el proceso conjunto de atracción y repulsión de la fuerza de trabajo en el mercado laboral. Por consiguiente, las categorías construidas aquí son *la permanencia y el tránsito en el empleo (pleno y precario) versus la permanencia y el tránsito en el subempleo y desempleo*.

Se observa algo interesante para nuestro análisis a partir de los datos que muestra la **Tabla 3**. Esto es que aquí la dimensión de análisis propuesta pierde relevancia en comparación con la dimensión sociodemográfica. Se observa que la razón de probabilidades de *permanecer y transitar en el subempleo y desempleo* de aquellos que tienen *Déficit de Habitabilidad* es **1.5** veces frente a las **2.5** veces de aquellos que tienen un nivel de *Hasta secundaria incompleta*. Es decir, aquí *los efectos netos cambian el orden de importancia*. La edad dentro de este modelo reporta coeficientes significativos y muestra el mismo sentido de interpretación de los anteriores resultados ya que hay menores probabilidades en

las edades menores que en las edades mayores. Esto igualmente no invalida el análisis ya que aquí estamos tomando a toda la población económicamente activa y claramente se observa que la instrucción formal de la fuerza de trabajo en el mercado laboral tiene una importancia significativa en los procesos de atracción y repulsión de fuerza de trabajo.

[TABLA 3]

Sin embargo, podemos discriminar claramente que ello no ocurre cuando se toma a la población excedente –*es decir subempleada y desempleada*- ya que la permanencia como excedente y la absorción esta siendo afectada por otros factores distintos a la dimensión del capital educativo. Ahora bien, tomando en el conjunto de la población se observa que la dimensión residencial es significativa y explica asimismo los tránsitos hacia el subempleo-desempleo. Si se controla su impacto por la interacción entre la educación y el déficit, este último demuestra su relevancia propia en el modelo.

En síntesis, la población marginal que se encuentra segregada residencialmente compone una parte del excedente laboral que no puede ser incorporado por el mercado de trabajo; y su no integración no se debe al escaso nivel de educación alcanzado como se acaba de demostrar a partir de los ejercicios realizados.

Conclusiones

El desempleo, lejos de ser una problemática social que haya podido ser resuelta o canalizada en sus efectos más severos sobre la población, durante los últimos años continúa presente y manifestándose en la coyuntura 2006-2008 con una serie de especificidades propias. En este sentido, su tratamiento y análisis no puede dejar de lado el pasado inmediato ya que el impacto que tuvieron las altas tasas de desempleo de la década de 1990 dejó huellas profundas en la estructura social. Ahora bien, en el interior de la trama urbana se manifestaron procesos de segregación residencial y un aumento de los enclaves de marginalidad territorial que fueron el correlato de los problemas más graves de empleo que sufrió la población urbana.

En esta dirección, el análisis presente quiso poner de manifiesto la relación existente entre los problemas de empleo y los fenómenos de marginalidad urbana –entendidos éstos a partir del enfoque de la segregación residencial urbana- en el reciente contexto socioeconómico de la Argentina.

La perspectiva que se utilizó para analizar la problemática del empleo (*específicamente los procesos de absorción de fuerza de trabajo en los mercados de trabajo urbanos*) estuvo basada sobre el enfoque de la oferta laboral. En este sentido, en el ejercicio realizado se excluyó del análisis la dinámica de la demanda de fuerza de trabajo de los mercados laborales urbanos. Si bien no se puede dejar de lado el análisis conjunto entre la oferta y demanda de fuerza de trabajo de los mercados de trabajo urbanos para comprender los procesos de absorción de mano de obra, este tipo de análisis permitió observar y poner de relieve otro tipo de factores subyacentes que se pueden convertir en ejes explicativos de tales procesos.

Uno de los principales interrogantes que orientó el análisis fue la observación de la relevancia del **factor residencial dentro de la dinámica de la incorporación del excedente de fuerza de trabajo**. En otros términos, se intentó observar qué peso específico tiene el mismo en los procesos de absorción de mano de obra. A partir de los hallazgos obtenidos de los ejercicios realizados se extrajo una primera conclusión general: *la dimensión socio-residencial reviste una relevancia propia en el análisis y ésta es aún mayor cuando se predica sobre la población que constituye el excedente de fuerza de trabajo*.

En tal línea de trabajo, se quiso también poner en debate determinados argumentos – *particularmente aquellos que provienen de los postulados teóricos de la marginalidad ecológica*- los cuales excluyen del análisis factores de tipo estructurales que, sin embargo como se observó, operan con un sentido propio en la dinámica de los mercados de trabajo urbanos de la Argentina.

En este sentido, consideramos que las evidencias encontradas demuestran que los factores de tipo estructurales –*la dimensión socio-residencial*- se constituyen en un componente

explicativo más de la dinámica del mercado de trabajo (en contraposición a las premisas que ponen solo en primer plano los factores de tipo individuales como el caso del enfoque de la marginalidad ecológica).

En consecuencia, volvemos al interrogante que estructuró el presente trabajo: *¿De qué modo condiciona la inserción al mercado de trabajo pertenecer al excedente de fuerza de trabajo que habita en espacios residenciales segregados?* Los modelos de análisis longitudinales realizados mostraron que la población urbana que habita en viviendas deficitarias se encuentra condicionada de un modo mayor para ingresar como fuerza de trabajo regular al mercado de trabajo cuando se encuentra en el desempleo abierto o el subempleo. En consecuencia, la población que pertenece al excedente de la mano de obra y que habita en espacios residenciales segregados tiene menores posibilidades de ingreso - comparativamente con la población que no reside en tales espacios- y por tanto encuentra mayores condicionamientos –además de los contextuales del ciclo económico-.

Así también se intentó establecer otro tipo de relaciones dentro del análisis propuesto. En este sentido, se indagó sobre la relación existente entre el excedente de fuerza de trabajo de tipo estructural –entendido este como *mano de obra sobrante que no cumple funciones de reserva-* con la población que reside en los espacios deficitarios y segregados de la trama urbana y sobre su situación relativa en el contexto y la coyuntura actual. Los datos mostraron por un lado que la población urbana que habita en viviendas deficitarias se encuentra vinculada más directamente al excedente estructural de fuerza de trabajo urbano y por el otro que ésta en la coyuntura 2006-2008 –*en donde la actividad permanece todavía en la fase de crecimiento-* manifestó escasas perspectivas de ser incorporada y absorbida.

Por consiguiente, de dónde recluta el mercado de trabajo urbano la fuerza de trabajo que requiere durante los periodos de animación de la actividad y crecimiento de la economía. Se puede decir sucintamente que existe una parte de la población urbana que no se encuentra enlistada cuando el mercado de trabajo recluta las personas; y dicha población es precisamente aquella se encuentra en los espacios sociales más vulnerados que son las zonas residenciales marginales y/o segregadas.

Cabe mencionar así también que los análisis longitudinales diferenciados de las poblaciones (*población sub-empleada y desempleada; población empleada; y población económicamente activa*) pusieron de manifiesto que los factores individuales -particularmente el capital educativo⁸ de la fuerza de trabajo - claramente revisten un peso importante a la hora de explicar los procesos de absorción. Ahora bien, los ejercicios realizados mostraron que si bien estos factores son importantes cuando se observa diferenciadamente a las poblaciones estos muestran un carácter relativo - particularmente cuando se analiza a la población sub-empleada y desempleada-.

Como cierre se puede decir que los lineamientos de la marginalidad económica permitieron observar el fenómeno de la dinámica de la absorción del excedente a partir de discernir cómo es el funcionamiento y la reproducción 'no funcional' de la marginalidad. En este sentido, se partió del supuesto que el excedente de fuerza de trabajo puede no ser un componente necesariamente funcional del sistema sino que más bien éste puede llegar a constituir un modo de funcionamiento del mismo. Es decir, este análisis nos remite a pensar en una totalidad estructurada estructurante que posibilita a una masa de la población quedar afuera del sector hegemónico de la acumulación de capital como excedente estructural y a la vez no crear elementos disruptivos para el sistema. En consecuencia, estos supuestos teóricos nos posibilitan vincular la dimensión residencial con la población que se constituye como excedente estructural en la dinámica del mercado de trabajo.

Añadimos a estas breves conclusiones que el abordaje del fenómeno a partir de esta dimensión de análisis resultó fructífero ya que abrió líneas y perspectivas de análisis para comprender y explicar mejor el funcionamiento de los mercados de trabajo urbanos en la Argentina en el nuevo escenario abierto a partir de 2001.

⁸ Entendido éste a partir del grado de instrucción formal obtenido por el individuo.

Bibliografía

- CASTEL, R. (1997) *“La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado”*, Buenos Aires, Paidós.
- CASTEL, R. (1999) *“Vulnerabilidad social, exclusión: la degradación de la condición salarial”*, en Carpio, J. y Novacovsky. (comps.) *De igual a igual, El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- DESAL (1965) *América Latina y desarrollo social*. Barcelona. Herder.
- MALLIMACI, F. (2005) *“Nuevos y viejos rostros de la marginalidad en Buenos Aires”*, en Mallimaci, F. y A. Salvia (comps.), *Los nuevos rostros de la marginalidad*. Buenos Aires. Biblos.
- NUN, J., MARÍN, J.C. Y MURMIS, M. (1968) *“La marginalidad en América Latina: informe preliminar.”*, en *Documento de trabajo n° 35*, CIS, Buenos Aires.
- NUN, J. (1969), *“Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal”*, en *Revista Latinoamericana de Sociología*, Bs. As.
- NUN, J. (1999), *“Nueva visita a la teoría de la masa marginal”*, en *Revista Desarrollo Económico*, IDES, vol 39, N° 154, Buenos Aires, 1999.
- SALVIA, A. (2005), *“Segregación y nueva marginalidad en tiempos de cambio social en la Argentina”*, ponencia presentada en el 7mo. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires.
- SALVIA, A. (2007), *“Consideraciones sobre la transición a la modernidad, la exclusión social y la marginalidad económica.”* En: *Sombras de una marginalidad fragmentada*, Capítulo 1, Ed. Miño y Dávila. Buenos Aires.
- WAQCANT, L. (2001). *“Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio.”* Buenos Aires. Manantial.
- WILSON, W. (1996) *“When work disappears: the World of urban poor”*. New York. Random House.